



La vida sobrenatural en nosotros

POR FRAY AGUSTÍN ROJO DEL POZO, O. S. B.

XII.—LA LUCHA CONTRA EL DEMONIO.

Nuestra vida en este mundo es un tiempo de prueba que Dios, en su infinita sabiduría, ha dispuesto para que podamos merecer, es, decir, para que le demos a El verdadero testimonio de nuestro amor y fidelidad. Nada estable, nada perfecto y definitivo en este mundo; y no hay que extrañarse de que encontremos ciertos obstáculos y estorbos para obrar el bien en el camino de la vida. Además de las flaquezas a que estamos sujetos, como criaturas que somos; además de los peligros especiales que se derivan de nuestra naturaleza viciada en Adán, peligros de la concupiscencia desenfrenada, peligros del mundo corrompido; además de todo eso, tenemos también que luchar con un enemigo muy fuerte, muy astuto, que odia mortalmente a la raza humana regenerada: el demonio.

Conviene hablemos de él de un modo especial, como enemigo exterior que es de nuestra alma y de nuestra salvación.

No se puede negar que el demonio existe. Las Sagradas Escrituras demuestran en muchos lugares su existencia y su acción. Lo que importa es conocerle para mejor combatirle, desenmascararle y vencerle: será una victoria, al mismo tiempo de Dios y nuestra.

Lucifer (tal es el nombre de su esplendor original) fué creado por Dios con toda magnificencia y, según el profeta Ezequiel, con la «impronta» perfecta de la semejanza divina. Destinado a gozar de la plenitud misma de Dios, adornado de todos los dones de la naturaleza y de la gracia como de un vestido y aderezo de precio incomparable para realzar más la belleza, su creación fué a modo de fiesta llena de armonía,